

másdeciencaballoS ueltos

Raúl Rodríguez



liviacaballo.com

P r e s e n t a c i ó n

Escribir es amar. Escribir y amar son dos verbos que expresan casi lo mismo. ¿Qué es lo que expresan? Que a cada paso que damos tiene lugar la invención del mundo.

El mundo que se inventa a cada instante ha venido hasta mí, se ha acostado en mi regazo y me ha ido susurrando cosas al oído. Este libro titulado *“Más de cien caballos sueltos”* es un diario que corresponde a un año de mi vida. Un año largo. Un año intenso. Una vida larga. Una vida intensa. Llevo ya muchos años escribiendo sin parar. No me canso. En la época de mi vida que más he escrito he llegado a agotar todos los bolis que había en la casa; recuerdo especialmente un día en el que agoté absolutamente todos los bolígrafos y todos los lapiceros; lo único que pude hacer entonces fue mirar al cielo. Y esperar. Creo que esa espera está dando parte de sus frutos.

“Raúl, ¿por qué ahora estás más metido con los libros que con las películas?”, me preguntan algunas personas. Contestaré aquí como les contesto a ellos: me gustan los libros porque al leerlos se ha de estar en silencio; no veo silencio en la vida ordinaria, no veo silencio en el coche, en la casa, mientras se ve la televisión, no veo silencio en los centros de trabajo, no veo ni siquiera silencio en el cine mientras se ve una película, casi en ningún sitio veo silencio. No hay silencio. Pero sí lo veo en el libro. El libro te obliga a estar en silencio, silencio interior. Sin silencio no se puede leer. Por eso el libro me parece una herramienta para instruir y educar. El libro es un bálsamo de silencio que nos va llenando mientras leemos; más que las palabras que leemos, es el silencio que nos recorre lo que hace grandioso al libro. Un acontecimiento muy importante para la escritura de este libro que ahora tenéis en las manos ha sido un día en que mis hijos y yo nos quedamos en casa los tres leyendo, leíamos en silencio mientras fuera soplaba el viento, leímos gran parte de la tarde hasta que se hizo de noche... Y no sé cómo me imaginé que era también el día en el que ellos estaban leyendo ya este libro. No sé si me adelanté en el tiempo o es que ellos se adelantaron al mío, pero así lo sentí.

La pasión es el amor llevado hasta las últimas consecuencias; de la misma forma la pasión por la escritura, por esta escritura, me ha llevado en algunos momentos hasta límites desconocidos. Lo mismo que en el amor, también he sido cuidadoso con los grados de intensidad de esta escritura, porque el exceso de intensidad hace que algunas cosas se puedan romper. Este libro tiene mucha intensidad, pero no rompe ni quema ni mata, antes más bien devuelve a la vida.

¿Qué metodología he seguido para este libro? Cada día que he vivido he procurado estar muy atento para dar paso a lo nuevo, especialmente atento a todo aquello que de mi alma brotaba. Todo lo que me inundaba, todo lo que sentía, todo lo que corría por mí como río interior, todo ese caudal es este libro. Un caudal abierto. Este libro es mi dormido mar, un mar dormido que ya se ha despertado y que vive envuelto en olas que van y vienen.

Me gusta mucho este bellísimo poema de Jelaluliddin Rumi, además creo que tiene mucho que ver con el espíritu de este libro:

*“Cada ser humano es una posada
que a diario recibe la inesperada visita
de un nuevo huésped.
Y cada recién llegado porta consigo
alegrías, tristezas, mezquindades
y un despertar insospechado.
Dales a todos la bienvenida y agasájalos,
aunque traigan consigo un vendaval de sufrimiento
que arrase violentamente tu casa
y la despoje de todos sus enseres.
Acoge amablemente a todo huésped
porque ignoras quién será el mensajero
de las nuevas alegrías.
Abre los brazos
a todo pensamiento oscuro, a la vergüenza
y a la malicia, e invítales a entrar.
Y no olvides dar las gracias a quien llame a tu puerta
porque todos portan consigo un mensaje del infinito”.*

Tengo una imagen de mí mismo escribiendo este libro y es ésta: verme sentado en la silla de trabajo escribiendo con mi hijo en brazos. La escena la puedo describir así: estar en mi estudio a primera hora de la mañana, escuchar que mi hijo pequeño baja por las escaleras, ver que viene hasta mí, sentarlo en mis rodillas, abrazarlo, y mientras lo estoy abrazando, escribir a mano durante un rato largo; y sentir el calor del cuerpecito de ese hijo y sentir también el calor de las palabras que van saliendo, y no saber distinguir entre una cosa y otra. De la misma forma esas letras que se abren a la mañana del mundo son también un calor envuelto en vida, igual que el cuerpecito de ese niño pequeño, igual que el calor de las palabras que nacen del manantial caliente del corazón. Ese calor es amor, el amor de la vida.

Una buena parte de lo que aparece escrito en este libro ha sido ya publicado en los siguientes blogs: “Hermana Muerte”, “Queridos Hijos” y “Un día de

Primavera”. Todos están inscritos dentro de la página web: www.lluviacaballo.com. Escribir en estos blogs ha sido y es para mí una magnífica forma de llevar un diario de forma pausada y serena; se trata de una aventura muy intensa y muy comprometida, muchos ya lo sabéis. Cuando comencé a escribir en estos blogs no tenía ni idea del calado que iba a tener esta aventura, una aventura de primer orden.

Este libro es un diario, también un ensayo, un largo poema, un libro de filosofía... Este libro son muchas cosas. También es un libro periodístico, y un libro sobre espiritualidad. Este es un libro para reconciliarse con la vida y con la muerte. Para este libro he tomado como plantilla el calendario gregoriano de 365 días, aunque creo que la distribución del tiempo en doce meses con horas de sesenta minutos está pensado para el trabajo y la producción, se trata de un tiempo en tres dimensiones; por eso me siento más cerca del calendario maya, más conocido como Tzolkin, un calendario a través del cual podemos acceder a un tiempo multidimensional, puramente creativo, sincronizador de todas las acciones y totalmente inscrito en la naturaleza de la Madre Tierra.

No veo que este libro esté hecho sólo de palabras. Este libro está hecho sobre todo de energía. La energía va pasando de unos a otros. Lo veo más o menos así: cuando cocinamos en una cocina de gas, si tenemos un fuego encendido y abrimos el gas de otro fuego próximo, a poco que soplemos o que la llama se mueva, ese fuego nuevo se acaba encendiendo sin necesidad de utilizar otra vez el mechero o el encendedor. Aquí sucede lo mismo. El fuego se contagia. La energía va saltando de unos a otros. La información se expande hasta llegar a muchos lugares distintos.

Mi historia con este libro no ha consistido en llenar páginas, la verdad es que no he tenido ningún interés en eso. Mi historia con el libro ha sido comprobar cada día cómo la vida ha llegado hasta mí con un ramillete fresco de sabiduría y me lo ha entregado a cambio de nada. La vida, que es tan sabia, nos lo va regalando todo. Así ha sucedido con este libro. Por eso este libro no puede ser otra cosa que un regalo lo que la vida me ha ido regalando. Creo que la profesión de ‘Ofrendador’ (me la acabo de inventar ahora mismo) es la que ahora mismo más me gusta y con la que más me identifico.

El amor es como la muerte, ilimitado; ilimitado porque nos abre las puertas a lo desconocido. Para alguien que ama no hay límites, tampoco para alguien que escribe. Tomad también vosotros así este libro, de forma ilimitada. Dejaos traspasar el corazón. Dejaos inundar. ¿Viajamos juntos?

Raúl Rodríguez
marzo 2013



Raúl Rodríguez nació en Villeza (León) el 13 de marzo de 1959. Desde hace dieciséis años vive en Basardilla, provincia de Segovia. Aunque dedicado inicialmente a la realización de vídeo artístico y comercial, ahora está centrado en la escritura de libros, libros al servicio de la conciencia. Estas son sus propias palabras sobre este nuevo texto:

“¿Qué metodología he seguido para escribir este libro? Cada día he procurado estar muy atento para dar paso a lo nuevo, especialmente atento a todas aquellas cosas que brotaban dentro de mi corazón. Este libro fue un día mi dormido mar, ahora ya se ha despertado y quiere vivir envuelto en olas que van y vienen”.

*Los contenidos de este libro
se van a ir ampliando en:
www.lluviacaballo.com*

*Ver en el apartado de blogs:
“masdeciencaballossueltos”.*